

JORGE
ROMERO
HERRERA

ARTICULISTA INVITADO

COORDINADOR DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PAN
EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

LA VIOLENCIA Y LOS DELITOS, INCONTROLABLES

En los últimos 42 de meses, es decir, en el periodo transcurrido de gobierno del presidente López Obrador, las estadísticas (aun las oficiales) arrojan incrementos alarmantes en seguridad y violencia en el país; únicamente se explica por la fallida "estrategia de abrazos no balazos" y de "acusar a los delincuentes con su mamá", ingenuamente implementadas para combatir a la delincuencia organizada. Claramente, el Estado mexicano no está cumpliendo con su función de brindar seguridad y protección a las personas y sus bienes. Algo que está siendo muy evidente a los ojos de muchos mexicanos, pero aparentemente no de las autoridades, es que hay zonas de la República bajo el control total de la delincuencia organizada, mientras su población vive en la zozobra y el miedo.

Es algo tan alarmante que las cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, a marzo de 2022, comparando los primeros 39 meses de la administración de López Obrador con los primeros 39 meses de la administración de Peña Nieto, registran incrementos en diversos delitos:

Por ejemplo: los robos a negocios se incrementaron 32.40%; feminicidios, 16.67%; violaciones 44.22%; amenazas 62.72%; extorsiones 30.34%; fraudes

32.49%; homicidios dolosos 71.38%, y la suma total de homicidios (dolosos, culposos y feminicidios) se incrementó 33.21%.

Ante esto, resultan inadmisibles y una afrenta al dolor de tantas víctimas las declaraciones del presidente de que su gobierno "cuida a los integrantes de las bandas, porque también son seres humanos", lo que revela un pacto con la delincuencia organizada o peor aún, una rendición a las mismas.

En el Partido Acción Nacional estamos conscientes de que se debe poner alto a la violencia, combatiéndola en el ámbito jurídico y con una estrategia integral de seguridad federal, que le haga frente para exterminar este mal que afecta la vida de las personas, el desarrollo económico y la confianza de inversionistas extranjeros en nuestro país.

Los diputados estamos en favor de la sociedad; sabemos que se vive un estado de indefensión frente a los delincuentes y las mafias del crimen organizado. En los últimos días, nos hemos enterado que el Ejército mexicano ha sido humillado en las zonas en que ha entrado a hacer frente a esos grupos, pues se ven superados en personal y armamento, además de tener ordenes de no responder a las agresiones directas del crimen.

Las y los diputados de Acción Nacional seguiremos impulsando acciones para implementar una política de seguridad enfocada a proteger a las personas, garantizando los derechos humanos y la convivencia social en un marco democrático. En el PEF del próximo año regresaremos los recursos a las policías de los tres niveles de gobierno para fortalecerlos.